

‘Controller’, un perfil en auge en las empresas

OPINIÓN

Belén Vicario

La transformación digital, los cambios de reporting y una gran evolución en el valor añadido de la figura del *controller* –roles, responsabilidades o ubicación en el organigrama– han hecho aumentar su ámbito de responsabilidad en los últimos años. El perfil del *controller*, clave en el desarrollo de la estrategia de muchas organizaciones, ha sido uno de los más cotizados y demandados por las empresas en 2016, y se está implantando en todo tipo de organizaciones.

En un reciente encuentro profesional, organizado por el **Colegio Vasco de Economistas**, sobre el con-

trol de gestión y su impacto en la gestión empresarial se concluyó que, aunque operen en organizaciones de distintos sectores, tamaños y culturas, la función de los *controller* tiene muchas cosas en común. No obstante, la labor que deben desempeñar es cuestión propia de cada organización y varía en función de la entidad. Esa concepción no solo determinará sus funciones, sino también su ubicación en el organigrama, y sobre todo, su perfil profesional y humano y, a su vez, condicionará tanto el sistema, como el proceso y las herramientas de control de gestión.

Resulta difícil describir el puesto de *controller* en la empresa. Realiza funciones de informador, metodólogo, asesor, o analista y, entre sus habilidades destacan la buena formación contable, financiera y fiscal, el uso de modelos e informática, el co-

nocimiento de las legislaciones mercantil, laboral y administrativa; la capacidad de trabajar en solitario y de formar parte de un equipo fuerte, la experiencia en gestión, y una personalidad que inspire respeto y confianza. Es importante resaltar que el *controller* apoyará en la toma de decisiones, pero será la dirección la que adopte medidas concretas con el objeto de reducir riesgos y maximizar oportunidades.

La crisis económica y los recientes escándalos financieros han puesto de manifiesto las “debilidades” de muchas compañías en sus políticas de gestión de riesgos, control interno y auditoría interna, por lo que muchas compañías, cotizadas o no, han reforzado este área dentro de sus organizaciones. Esta situación puede posibilitar que muchos profesionales en activo, que por la incertidumbre del

mercado no se habían planteado anteriormente un cambio profesional, se estén planteando ahora “nuevas oportunidades” en el mundo del control de gestión.

Pero todavía la teoría está lejos de la realidad, y no todas las empresas disponen de un sistema de control interno, y menos aún integrado, bien sea por política de la dirección, bien por razones de tamaño. No obstante, somos muchos los profesionales que compartimos la importancia y necesidad del control interno en las organizaciones como medida preventiva de riesgos, por lo que estamos trabajando a todos los niveles para acelerar la sensibilidad con este tema, no solo dentro de las organizaciones, sino también desde organismos públicos y privados, y colegios profesionales.

Por todos estos motivos, desde el **Colegio Vasco de Economistas** esta-

mos facilitando la formación especializada y la acreditación de referencia en control de gestión a través del Global Chartered Controller Institute (GCCCI), impartiendo el Curso Superior en Control de Gestión-Controller, una de las acreditaciones más prestigiosas dentro del control de gestión y un referente para las empresas, organizaciones y empleadores a la hora de la contratación de *controllers*.

Como conclusión final, destacaríamos que se ha producido una gran evolución en la aproximación de las organizaciones al valor añadido de la figura del *controller*, convirtiendo esta figura una de las más complejas y exigentes en el mundo de la gestión moderna, aunque todavía queda mucho camino por recorrer.

Vocal del **Colegio Vasco de Economistas**